

Que NH Hoteles nos haya facilitado el alojamiento ha representado un gran alivio

Juana Gijón, madre de un niño intervenido del corazón

Desde que Carlos fue diagnosticado de una cardiopatía congénita, al poco de nacer, Juana Gijón y su marido sabían que a los pocos años su hijo debería ser intervenido en Madrid y, por tanto, tendrían que dejar su domicilio en Manzanares (Ciudad Real) por un tiempo indeterminado.

A través de la Fundación Menudos Corazones, a la que se dirigieron en el primer año de vida de su hijo Carlos, conocieron la existencia del programa de NH Hoteles por el que la cadena hotelera cede más de 1.000 pernoctaciones al año a las familias con niños enfermos del corazón que deben desplazarse a Madrid desde otros puntos de España para ser intervenidos o tratados.

¿Qué ha representado en estas circunstancias poder disponer de alojamiento gratuito en el hotel NH Alcalá?

Cuando llegamos a Madrid el día 22 de julio estábamos en lista de espera porque las tres habitaciones que cede NH Hoteles estaban ocupadas por otras familias y tuvimos que sufragarnos quince noches de hotel. Entonces, cuando ya estábamos muy preocupados porque no hubiéramos podido costear más noches, la Fundación Menudos Corazones nos comunicó que podíamos ocupar una de las habitaciones del NH Alcalá. Eso supuso un gran alivio, porque aunque tu problemática principal es que tu hijo se está 'jugando el tipo', en términos de logística, tú tienes que alojarte en algún sitio...

No tenemos palabras de agradecimiento tanto para NH Hoteles como para Menudos Corazones.

Ahora que la evolución de Carlos, vuestro hijo, está siendo muy positiva, ¿cómo ha sido vuestra estancia en el hotel?

El hotel es muy confortable y todos los empleados de NH Hoteles nos han dispensado un trato exquisito. Son personas muy amables, que te pregun-

tan, se interesan por tu hijo... y eso nos ha ayudado mucho, cuando tienes a familia y amigos lejos de aquí, cuando en algunos momentos estás hundido y no sabes qué va a pasar...

Además, a las pocas semanas de llegar aquí, se presentó la oportunidad de que nuestro hijo mayor pudiera venir a visitarnos y en NH Hoteles hicieron todo lo posible para que nuestro hijo pudiera acomodarse con nosotros en el hotel y estar en familia.

En el día a día, ¿qué permitía disponer de una habitación?

Sabemos que hay familias con hijos enfermos de otras patologías que no pueden disponer de alojamiento gratuito y tienen que pasar las 24 horas del día en el sillón del acompañante de la habitación de hospital. No pueden dormir unas horas seguidas o darse una ducha reparadora, lo que hace que su salud se deteriore y tampoco puedan dar lo mejor de ellos mismos a sus propios hijos, que los necesitan.

¡Ojalá otras cadenas hoteleras copiaran la iniciativa de NH Hoteles y a estas habitaciones se sumaran muchas más! ■

